

La asistencia hospitalaria

EL COLOMBIANO - V-17-71 - Pág. 3

El gobierno nacional está adelantando un estudio a fondo sobre la manera más eficaz de procurar la adecuada financiación de los centros hospitalarios y extender los servicios al mayor número posible de gentes que continuamente requieren asistencia médica y clínica. El ministerio de salud pública ha adoptado diversas medidas tendientes a aliviar esta crítica realidad. A pesar de la constante preocupación oficial por remediar tan apremiante problema, la situación de los hospitales en todo el país continúa siendo precaria.

Como es lógico, la crisis hospitalaria afecta notoriamente a Antioquia, al igual que a las demás comarcas colombianas. Nuestro departamento es uno de los más densamente poblados, y por ello mismo necesita un gran número de hospitales debidamente dotados, en los cuales puedan ser recibidas todas las personas que reclaman asistencia gratuita, porque carecen de recursos para pagar servicios en los establecimientos privados. Muchos municipios antioqueños no disponen de verdadera atención hospitalaria, y en algunos apenas si funcionan unos modestos centros de salud que en ninguna forma satisfacen las urgencias de la región.

En Medellín el panorama hospitalario sigue siendo deficiente en muy diversos campos. Aunque la situación del Hospital de San Vicente de Paúl ha mejorado en su aspecto financiero, también es verdad que la institución requiere nuevas dotaciones en equipos quirúrgicos, camas y medicinas. Permanentemente deben ser rechazadas numerosas solicitudes de ingreso a este centro, el de mayor importancia entre todos los existentes en la ciudad. También el Hospital "Pablo Tobón Uribe" debe ser capacitado para albergar un mayor número de enfermos, pues actualmente su cupo de recepción es muy limitado.

Por otra parte, la Clínica de Maternidad "Lux Castro de Gutiérrez" se enfrenta hoy a una alarmante crisis financiera, hasta el punto de que algunos observadores han previsto la posibilidad de suspender servicios, por falta de fondos indispensables para su correcto funcionamiento. De tener cumplimiento tan sombría perspectiva, las consecuencias serían funestas para centenares de familias pobres que utilizan permanentemente sus servicios. El personal de médicos y enfermeras que allí trabaja ha demostrado invariablemente su espíritu de abnegación, ante las dificultades que a cada paso deben superar para atender a las madres que necesitan asistencia inmediata.

Fuera de la capital antioqueña, la deficiencia de los hospitales se advierte igualmente, en mayor o menor grado, en casi todos los municipios del departamento. Como es de común ocurrencia, el secretario seccional de salud habrá de viajar a Bogotá en el curso de la actual semana, a fin de entrevistarse con el director del Fondo Nacional Hospitalario y buscar la forma de mejorar y ampliar los servicios en varios centros asistenciales ubicados en distintas zonas de Antioquia. No obstante todos estos plausibles esfuerzos, el problema continuará en vigencia y de muy graves proyecciones sociales. Por ello consideramos que es urgente buscarle una solución radical a tan protuberante falla prevaleciente en este fundamental servicio de la salud pública. Insistimos en que los hospitales de todo el país deben disponer de suficientes y permanentes recursos financieros, garantizados por una norma legal.